

La ECPA renueva su compromiso con la protección de las aguas a través del proyecto TOPPS-Prowadis

La European Crop Protection Association (ECPA) se encuentra en una encrucijada. Difícilmente se puede invertir más en mejorar las sustancias activas por lo que quizá sea más acertado empezar a invertir en mejorar su aplicación. Bajo esta premisa y la Comunicación de la CE en la que se instaba a los Estados miembros a disminuir los riesgos y peligros derivados del uso

de plaguicidas, surgió el proyecto TOPPS, caldo de cultivo inevitable para un nuevo proyecto, Prowadis (*Protect Water from Diffuse Sources*), que avanza en el compromiso de la industria fitosanitaria europea para minimizar la cantidad de productos que pueden alcanzar las aguas superficiales y subterráneas como consecuencia de un mal uso de los productos fitosanitarios.

A. Martínez y E. Mármol.

Redacción MAQ-VR.

El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino acogía el pasado 21 de septiembre, la presentación del proyecto Prowadis (*Protect Water from Diffuse Sources*), que aprovecha el éxito alcanzado por su predecesor el Proyecto TOPPS (*Train Operator to Prevent Pollution from Point Sources*). La jornada, inaugurada por el subdirector de Medios de Producción Agrícola del MARM, Luis Orodea, contó también con la participación de Carlos Palomar (director general de Aepla) e Ignacio Ruiz, (secretario general de Ansemat), que han coincidido en la necesidad de trabajar de manera coordinada para alcanzar los objetivos marcados y facilitar la adaptación de ambos sectores a los nuevos y complejos marcos normativos de actuación.

La presentación del proyecto en sí, corrió a cargo de Emilio Gil, de la Universidad Politécnica de Cataluña y coordinador del Proyecto Prowadis en España, un proyecto que marca como principal objetivo prevenir la contaminación de aguas superficiales por fuentes difusas, mediante una Guía de Buenas Prácticas Fitosanitarias centradas en reducción del riesgo de escorrentía y deriva, a través de un adecuado comportamiento del



De izda a drcha: Carlos Palomar, director general de Aepla; Luis Orodea, subdirector de Medios de Producción Agrícola del MARM; Emilio Gil, responsable del proyecto Topps-Prowadis en España, e Ignacio Ruiz, secretario general de Ansemat.

usuario, el correcto empleo de las tecnologías y el establecimiento de unas adecuadas infraestructuras.

El legado del proyecto TOPPS

Cofinanciado al 50% por la Unión Europea (a través del programa Life) y la asociación europea de empresas fabricantes de fitosanitarios (European Crop Protection Association –ECPA, en sus siglas en in-

glés–), el proyecto TOPPS –en el que participaron dieciséis países de la UE– se desarrolló entre los años 2006 y 2008, dejando como legado una Guía de Buenas Prácticas Fitosanitarias, que abarca desde la adquisición del producto hasta la gestión de residuos que ha generado su uso y cuyas recomendaciones se han visto reflejadas en buena parte de la normativa europea desarrollada al respecto desde entonces y que a continuación comentaremos.

Concluido TOPPS, surge un proyecto puente, Environmentally Optimized Sprayer (EOS), que tiene como resultado la creación de una herramienta para clasificar los equipos de aplicación de productos fitosanitarios en función del riesgo medioambiental. Esta herramienta permite determinar el uso de un atomizador o una barra, teniendo en cuenta las condiciones particulares de la zona en que se vaya a utilizar.

Aparte de la Directiva Marco del Agua (2000/60/CE), en este plazo se publican dos normativas más claves a nivel europeo en lo que a productos fitosanitarios se refiere: el Reglamento 1107/2009 –relativo a la comercialización de productos fitosanitarios que deroga la Directiva 91/414 que ha barrido del mapa un gran número de sustancias activas– y la Directiva 2009/128 sobre el Uso Sostenible de Plaguicidas, que marcan ya una trayectoria clara: el establecimiento de cierta normativa relacionada con la utilización y aplicación de los productos fitosanitarios pasando por la inspección de los equipos de aplicación de fitosanitarios y la mejora de la formación de los usuarios.

Un proyecto de financiación privada

Con los resultados de EOS se presenta una nueva propuesta en Bruselas para desarrollar el proyecto TOPPS-Prowadis. Afortunadamente, la negativa de la UE a financiar el proyecto no supuso el punto final de esta historia, dado que la ECPA decidió asumir la



financiación íntegra del mismo (2,1 millones de euros) y el pasado mes de febrero se daba el pistoletazo de salida en Bruselas a un proyecto en el que van a participar siete Estados miembros (Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Italia y Polonia).

Así pues el proyecto TOPPS-Prowadis (*Protect Water from Diffuse Sources*) tiene como objetivos: la implementación de herramientas robustas y armonizadas con la Guía de Buenas Prácticas que permitan minimizar tanto la deriva como la escorrentía derivadas de la aplicación de tratamientos fitosanitarios; apoyar iniciativas de la UE como la Directiva de Uso Sostenible o los Planes de Acción Nacional; y por último, generar una masa crítica adecuada entre los agentes involucrados para una amplia aceptación de los acuerdos alcanzados.

En principio, por cada Estado miembro que participa en el proyecto hay dos partners, (centros de investigación y/o universidades) uno para trabajar sobre escorrentía y otro sobre deriva, pero en el caso de España, por el momento, solo está asignada la parte del proyecto relativa a deriva a la Universidad Politécnica de Cataluña, en tanto en cuanto el Centro de Protección Vegetal del Gobierno de Aragón –que inicialmente había asumido la parte de escorrentía– ha decidido retirarse del proceso al no tener garantías sobre el personal con que podrá contar para llevarlo a cabo, por futuros recortes presupuestarios.

A falta de concretar este aspecto, el equipo de Emilio Gil, del departamento de Ingeniería Agroalimentaria y Biotecnología de la UPC ha llevado a cabo la recopilación y análisis del material disponible (guías y he-





31 RAZONES MÁS PARA COMPRAR UN PUMA CVX

23% MÁS PRODUCTIVIDAD, 8% MENOS CONSUMO



MAYOR PRODUCTIVIDAD • MENOR CONSUMO



SIMPLICIDAD: Le ahorra dinero. Controlado por la tecnología más productiva y fácil de usar, Gestión Automática de la Productividad (APM).

PRODUCTIVIDAD: 23% de potencia adicional del motor con la gestión de potencia.

ECONOMÍA: Ahorre tiempo, combustible y costes de operación, calificado como "el mejor de su clase" en cuanto a economía de combustible y rendimiento.

COMODIDAD: La cabina más silenciosa de su clase. Extremadamente cómoda, y diseñada para dar al conductor el más alto nivel de protección y sencillez de operación.



Puma CVX con EfficientPower

Resumen de datos

120%
110%
100%
90%
80%
70%
60%

+23% PRODUCTIVIDAD

-8% CONSUMO

MAX. Soporte al Cliente: 00 800 22 73 44 00



www.caseih.com

rramientas) para el manejo de las fuentes difusas. A continuación está previsto el desarrollo de herramientas de ayuda/diagnosis para la evaluación de riesgo específico de cada situación, y el desarrollo de herramientas formativas para poner en práctica las soluciones adoptadas.

En una siguiente fase, está previsto el desarrollo de buenas prácticas comunes centradas en la identificación y la reducción del riesgo de contaminación difusa, a la que seguirá el desarrollo de herramientas de formación y divulgación (cursos de formación para el usuario) informando de los riesgos y las medidas adoptadas.

Posteriormente se llevará a cabo la aplicación de las buenas prácticas en zonas específicas utilizando las herramientas de diagnóstico creadas para adecuar después los resultados de las zonas piloto a situaciones generales. Evidentemente, el proyecto no tendría sentido sin su última fase: la difusión de los resultados.

El comportamiento del usuario

A diferencia del TOPPS, el proyecto Pro-wadis parte de una limitación real y es que la contaminación difusa se puede reducir en torno a un 5% en el caso de la deriva, y un 30% en el caso de la escorrentía, mientras que el proyecto TOPPS demostró que las fuentes de contaminación puntual (durante los procesos de llenado, limpieza, mantenimiento, almacenamiento y transporte) se podían evitar en el 50% de los casos. La otra gran diferencia entre las dos fuentes de contaminación es que las de contaminación difusa son locales y específicas a diferencia de las tratadas en el proyecto TOPPS, que se



En el caso de España, la parte del proyecto relativa a deriva está asignada al equipo de Emilio Gil del departamento de Ingeniería Agroalimentaria y Biotecnología de la Universidad Politécnica de Cataluña.

pueden generalizar para todos los casos.

En cualquier caso, las buenas prácticas fitosanitarias van a depender en un 80% del comportamiento del usuario, y en un 20% restante de las tecnologías empleadas (equipo, rotación de cultivos, prácticas culturales y riego) y de disponer de unas infraestructuras adecuadas (lugar de llenado y limpieza, almacén, container para residuos, etc.).

Los métodos para reducir la deriva prácticamente se resumirán en dos:

- 1) Actuar sobre la máquina.
- 2) Recomendar nuevas tecnologías (por ejemplo: el uso de boquillas antideriva frente a boquillas convencionales).

Para que el usuario actúe sobre la regulación de la máquina habrá que demostrarle el interés del uso de elementos –como las boquillas antideriva– en diferentes factores –como la reducción de la contaminación o el ahorro de producto–, así como enseñarle a utilizar de forma correcta los elementos de los que ya dispone (como por ejemplo: deter-

minar la altura de la barra, velocidad de avance, caudal de aire, distribución vertical, volumen de caldo, etc.). Para ello, será necesario impartir cursos (teóricos y prácticos) de formación a los usuarios para que aprendan a calibrar sus máquinas reduciendo el riesgo de deriva.

Otra de las cuestiones a las que deberá hacer frente la UPC es la definición de las bandas de seguridad, para las que en el caso de España, Italia y Portugal no hay normativa legal al respecto más allá de una recomendación del Grupo de Expertos en Ecotoxicología, de «aplicar a todos los productos fitosanitarios una banda de seguridad de 5 metros hasta las masas de agua superficial». De modo que será también necesario formar al usuario sobre los criterios y metodología aplicada para la determinación de las bandas de seguridad en los diferentes países de la UE.

En estos momentos el equipo del departamento de Ingeniería Agroalimentaria y Biotecnología de la UPC trabaja en el desarrollo de una aplicación informática para la evaluación de riesgo específico de escorrentía y deriva en diferentes situaciones (es decir, teniendo en cuenta el terreno y las condiciones de cada área), la elaboración del primer borrador de buenas prácticas y el diseño y distribución de una encuesta a los agentes involucrados.

A continuación se redactará una Guía de Buenas Prácticas comunes a todos los Estados miembros participantes en el proyecto (de la que podría haber un primer borrador en abril de 2012), para posteriormente desarrollar las herramientas de formación y divulgación, y por supuesto su difusión, prevista en 2014. ●

Más información:

<http://topps-life.org/web/page.asp>



Las buenas prácticas fitosanitarias van a depender en un 80% del comportamiento del usuario y en el 20% restante de las tecnologías empleadas y de disponer de unas infraestructuras adecuadas. En el marco del proyecto TOPPS se realizaron varios cursos prácticos de formación para que los usuarios pudieran conocer las ventajas de una buena calibración de la máquina.